

agnoscerat. Inferid aora: si esto passa en el estado perfectísimo de Adán; que passará por nosotros, que tan lexos nacimos de aquel estado, si ingratos no nos detenemos à dar gracias por el beneficio de este celestial alimento, y frutos de este arbol de la eterna vida?

22 Ea pues: siendo estos los impedimentos para los efectos admirables de esta celestial comida verdadera: que resta sino que quitemos los impedimentos, para no privarnos de sus efectos admirables: Si, Fieles: necesario es desocupar el corazón de los afectos de los vicios, y la tierra, para llegar con hambre à este divino combite. Si, Catholicos: menester es considerar la grandeza de este pan del Cielo, para hazer la digestion primera de este celestial bocado. Si, almas: es menester retener esta soberana comida con la amorosa accion de gracias, para no venir al peligro de los que no retienen el alimento. Si, Christianos: frequentando de esta fuerte esta Mesa Sa-

crofanta, hallareis en ella à Jesu Christo hecho comida verdadera, que os sustente en la vida de la gracia; porque es (como dixo San Eligio) *divino fuego*, que sòlida, y sustenta nuestro barro. Hallareis comida, que os aumente en la virtud, y la perfeccion Christiana, para subir (como Elias) fortalecidos con este pan (como dize el Angelico Doctor) hasta el monte elevado del perfecto amor divino. Hallareis comida, que triunfe del calor pernicioso de los apertitos, por traer este manà consigo (como dize Santo Thomàs) el rocío que refrigera al alma contra el ardor de las pasiones. Hallareis comida, que os llene de las delicias espirituales por ser el arbol de la vida, de inenarrable dulçura. Hallareis comida viva, que os asimile à si por amor, por vnion, por transformacion, e imitacion de Jesu Christo, con la que perseverando hasta la muerte en su divina gracia passéis à la vnion, eterna, segarísima inseparable de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Elig. bo. 14. in Coen. Do. 1. Reg. 19. D. Th. opus. 19. cap. 6. Exod. 16. D. Th. opus. 18. cap. 6. Genesii 2. Paschaf de Sac. Euch.



S E R M O N

X X X I I.

Y DEZIMOQUARTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Domingo infraoctavam de su fiesta. En San Gil de Granada, año de 1678.

Homo quidam fecit canam magnam, & vocavit multos, &c. Ex Evang. Lect. Luc. cap. 14.

SALUTACION.

Simil. Greg. bo. 12 in Evang. Math. 13. Ioan. 11. Celos. 2. Chryf. in Liturg. Dama. ora. 3. de imag. Fortunato in Carmis. Epipha. bo. de Refar. Nifen in Ench. can. cap. 4. Conc. Trid. sess. 13. e. 2.

QUÈ se puede dezir de vn mercader poderoso, que lleva descubierta por vn camino su riqueza toda? Que solicita el mismo que le roben, dice San Gregorio el Grande: *Depradari desiderat, qui thesaurum publicè portat in via.* Què podremos dezir de Jesu Christo Nuestro Señor quando se manifiesta en este Soberano Sacramento? Es su Magestad aquel Mercader rico de la parábola, que empleo todo su caudal en vna Margarita preciosa: *Vendidit omnia que habuit, & emit eam;* porque Jesu Christo Nuestro Señor, en cuyas manos puso su Eterno Padre todas las cosas en quien están todos los tesoros del Cielo, y de la tierra, empleo todas sus riquezas, su Cuerpo, su Sangre, su Alma, su Divinidad, y todos los merecimientos de su Santísima vida, en la Margarita preciosa de este Sacramento inefable; que Margarita le llamó Fortunato, con San Juan Damasceno, y San Juan

Christofomo: *Margaritum ingens, sacrati corporis agni,* pues aqui empleo (como dixo

el

el Santo Concilio todas las riquezas de su amor al hombre: *In quo divitia divini sui erga homines amoris velat affudit.* Es este Señor (dize Hugo Cardenal) aquel mercader, que dixo Salomon traxo de el Cielo à la tierra los tesoros de su Divinidad, en la nave de su Humanidad Santísima; y trae en la nave de este Sacramento inefable todo el caudal, y riquezas de su Divinidad, y Humanidad: *Quasi navis inflitoris de longè portans panem suum.* Y vemos que manifiesta à todos sus riquezas? Què podemos dezir, sino que quiere su Magestad que le roben? *Depradari desiderat.* Pero si dà este Señor liberal, y graciosamente sus tesoros en el Altar: como dezimos que es robo? Veamos el Evangelio.

Prov. 11. Hug. Card. ibid.

2 Vn hombre (dize Jesu Christo Nuestro Señor.) El Eterno Padre (expone San Cyrilo) que llama hombre (dize San Juan Chrysostomo) para explicar su humanísima misericordia, dispuso vna cena grande: *Homo quidam fecit canam magnam.* Que cena? La eterna gloria (dize San Gregorio) à que son combidados los racionales: *Et vocavit multos.* Què cena? La Divina Escritura (dize Hugo Cardenal) à que son combidados los Predicadores. Què cena? La de el Evangelio sagrado (dize Theophylacto) à la que son llamadas las Naciones todas. Què cena? Este Soberano Sacramento (dize San Cyrilo) à la que son llamados los Christianos. Llaméle cena, porque fue instituida al ponerse ya el Sol de Justicia en el ocaño de la muerte, y es plato en ella el Cordero de Dios, significado en el antiguo, que se sacrificava à la tarde. Es cena, porque como despues de cena no ay mas combite, con este Sacramento Santísimo no tiene el hombre en la vida que desear. Es cena, porque con ella se dà fin al trabajo del día de la vida, y à ella se sigue el reposo, y descanso de la gloria. O es cena, porque se celebra entre la obscura noche de la Fè, mientras amanece el día claro de la eternidad. Y es cena grande, por la grandeza del Señor que la dispuso: grande por la grandeza de la comida que ofrece; grande por la grandeza à que eleva à los combidados que llama. Ea; y todo està dispuesto para que la cena sea grande: *Iam parata sunt omnia;* vengan los combidados à esta mesa. Pero se escusaron, dize este Señor: vno, con que comprò vna granja: otro, con que comprò cinco yuntas; y otro, con que estava de boda. Así? Dize el dueño de la cena: *Exi eisdè,* presto vayan por estas plazas, calles: salgan à los caminos; y los que hallaren, pobres, debiles, cojos, y ciegos, trayganlos à que se sienten à mi mesa; porque no han de gustar de mi cena los que se escusaron.

Cyr. in Cate. Greg. bo. 16 in Evang. Hugo Card. in Luc. 14. Theoph. in 14. Luc. 5. Cyr. in Cate. Locus q. 2. huius Dom.

Exod. 12. Cyril. ibid. Glossa in Luca 14. Hugo Card. in 14. Luca

3 Esta es, Fieles, la parábola de el Evangelio. No reparais que llamando cena à este Sacramento inefable, admite à los ciegos à participar de sus regalos? Pues por esso se llama robo el percibir los frutos de esta mesa: *Depradari desiderat.* No porque la violencia los perciba; si porque es la Fè quien los goza. Què haze el que quiere robar la riqueza de vna casa? No aguarda à las tinieblas de la noche? Es así: porque le apadrinan las tinieblas, para asegurar el robo. Dize pues Jesu Christo Nuestro Señor: Pongome de manifesto en el Altar, para que el hombre entienda que quiero libre, y amante que me reciba en este Sacramento; pero adviértote que es cena, para que nozca que ha de venir (como el ladrón) de noche à recibirme: porque ciego à lo que informan los ojos, ha de llegar en la obscuridad de la Fè à percibir los regalos de mi cena, en que le doy por plato todos mis tesoros, en esta preciosísima Margarita.

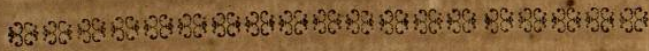
Simil.

4 Si seria este el mysterio de aquellas tinieblas, quando estuvo en la Cruz Nuestro Redemptor? Tres horas durò la obscuridad (dize San Matheo) quedando el día como la noche mas tenebrosa: *A sexta à hora tenebra facta sunt.* Què es esto? No fuera mejor que viera el mundo la fineza suma de morir su Dios amante? O es vestirse lutos el Sol por la muerte de su divino dueño? Mas para esso aguardara à que huviesse muerto su Magestad. Ea; quien apaga la luz del medio día? La muerte, responde vna docta pluma, que se portò aqui como el ladrón. Desea este robar vna joya rica; y hallando que quien la defiende es vna vela que arde, porque (como dixo San Pedro Chryfologo) le descubre con su luz: *Furem lucerna prodit.* Què haze? Mata la luz para llevarle la joya. Así pues en el Calvario la muerte: descolò de llevarle la Margarita preciosa de Jesu Christo: viendo que el Sol le ha de embarazar el robo: *Sol vos qui fraudantur accusat,* apaga la luz del Sol, para llevarse à escultas la margarita: *Tenebra facta sunt.* Entienda que no sirve, que estorva la luz natural (dize San Ambrosio) quando ay luz de Fè, que sabe hallar los tesoros de Jesu Christo à ecuras de la razon: *Tenebra effusa sunt oculis per-*

Matth. 27. Sedul. lib. 5. Pasch. c. 16. Avila de Passion. Simil. Chryf. serm. 54. Idem Chryf. sol. ibid. Amb. li. 10. in Luca 23. 2. Cor. 10. Amb. ibid. Orig. bo. 25. in Num. August. in Psal. 67.

O

Esclavitud Nobilissima, que bien sabes practicar este estilo, como lo enseñava el Apolto! Dezia que para obsequio de Jesu Christo: hemos de captivar los entendimientos: In captivitate redigentes omnem intellectum. El entendimiento captivo? Luego esclavo. Es asi: Esclavos del Santissimo Sacramento han de ser los entendimientos; porque como el captivo no va donde quiere, sino adonde le lleva el que le captiva; esta Esclavitud Catholica es captiva de la Fe, que no se gobierna por los sentidos, sino por la Fe, para ofrecer este obsequio reverente a Jesu Christo: In captivitate redigentes intellectum. Pues aora: Esclavos, dueño rico, y el tesoro manifestado que le robarán el tesoro? Pero robadle en hora buena: recibidle, Esclavos dichosos! que ti es robo porque le recibe a ecuras, no es robo porque se os comunica de gracia. De esta necesidad para profeguir: lleguemos a pedirla por medio de Maria Santissima: AVE MARIA.



Homo quidam fecit cenam magnam, & vocavit multos, &c. Luc. cap. 14.

§. I.

PROPONENSE EN GENERAL LOS tres excluidos de la cena, por los tres dedos de la mano.

6 Puesto que oy (Soberano Señor Sacramentado) hemos de considerar como cena esta mesa soberana; para verla de noche, y como ciegos, hemos de valerlos de la industria de las manos, pues (como dixo Pierio) a los ciegos sirven las manos de ojos. La mano millina del Sacerdote, que nos reparte el manjar en esta cena, ha de guiarnos para conocer, y para gozar sus frutos. Tomemos el baculo seguro del Evangelio. Combida Jesu Christo Nuestro Señor, a esta cena grande: Et vocavit multos; y halo que (como observó San Agustín) siendo tres los excluidos, porque se escusaron: Tres fuerunt excusationes, fueron los admitidos dos generos de gente, los de las plazas, y los de los caminos, porque obedecieron: Exi in plateas: exi in vias. Veamos la mano. Llega el Sacerdote a celebrar el Sacrosanto Sacrificio; y vereis que antes de la consagracion sirven todos los dedos de la mano en el divino ministerio; pero en llegando a consagrar, quantos dedos tocan al Sacramento inefable? Dos solos, que son, el polex, y el index, como advirtio muy bien Guillermo Durando: Ex nunc fringuntur digiti, scilicet pollex, & index. Luego de los cinco dedos, quedan admitidos los dos, y quedan excluidos los tres? Es así: como en la cena mysteriosa fueron los tres excluidos, y admitidos los dos solos.

7 Bien: y qué significa tocar los dos

dedos el Sacramento Santissimo? Oygamos a este Señor, que pregunta, segun San Lucas: Quis est qui tetigit me? Segun San Marcos: Qui tetigit vestimenta mea? Quien me ha tocado? Quien ha tocado mis vestidos? Pues, Señor (dixeron los Discipulos) os está oprimiendo este concurso numeroso; y preguntais quien os toca? Todos, Señor. No son todos, dize el Soberano Maestro: que ay mucho entre comprimir, y tocar. Quien me ha tocado? Porque ha salido virtud de mi para quien me toco: Ego novi virtutem de me exisse. Fue el cato, Fieles, que vna muger, que padecia fluxo de sangre, se llego con grande Fe a tocar la vestidura de Jesu Christo; y hizo (como dixo Gilleberto) vn piadoso robo de su salud: Felici furto attingit simbram Jesu, & statim stitit in illa fluxus sanguinis. Pues, como queria el Señor que se publicasse el milagro, por esto pregunta por quien le tocó, aunque lo sabe. De fuerte, que lo mismo es tocar la vestidura de Jesu Christo, que recibir su soberana virtud? Es así; y es vna representación de la virtud que se percibe, recibiendo este Sacramento Santissimo: porque (como dixo San Agustín) son vestidos de Jesu Christo Señor Nuestro los accidentes que le ocultan: Pannis, & vini pallio; y el que llega a tocar con viva Fe estos vestidos, experimenta la virtud del Señor que en ellos se oculta, contra el pernicioso fluxo de sus pasiones, como dixo Santo Thomás: Fluxum carnalium delectationum.

8 Segun esto, el tocar dos dedos el Sacramento Santissimo, significa que son dos los admitidos a participar los frutos de esta mesa soberana, quando son tres los excluidos de esta participacion en esta divina

Pierio Yaler. lib. 33. Hierogl.

Aug. ser. 33 de Verb. Domin.

Simil.

Durand. in Ration. li. 4 cap. 43. n. 5

Lucas 8. Marc. 5.

Amb. lib. 3. de Virg. Cyril. lib. 44 in Levit.

Gilleb. ser. 4 in Cant.

Beda homo 1. de Dom. Sacerdote.

Padua Domin. 23. post Trinitate.

Aug. 7. ser. 127. de sup. Cbrist. ser. 14.

D. Tho. Domin. 23. post Pent. ser. 2.

una cena? Si, Catholicos: así se ve en el Evangelio, como en la mano: Tres fuerunt excusationes. Entremos pues a considerar esta diferencia de los dedos, y los combidados: para aprender a lograr los frutos de esta cena soberana. Quales son los dedos excluidos? Tres: el auricular, el anular, y el medio; y en el Evangelio son excluidos, el que compró la granja, el que compró las yuntas, y el que estava despojado. Y quales son los dedos admitidos? El pollice, y el indice; y en el Evangelio son los que citavan en los caminos, y plazas. Vamos con distincion: que son simbolo de los principales vicios, y virtudes.

§. II.

EL PRIMER DEDO EXCLUIDO es imagen del primer combidado que se escusó sobervio.

9 EL primer combidado del Evangelio, que se excluye porque se escusó, es el que compró vna granja: Villam emi. Aquí está entendido el apetito de ambicion, y presumpcion sobervia, dize San Agustín: Ambitio facit Villam emi, y antes: Inventa superbia, venire noluit. Pero repárese lo que el combidado dize: Rogate habet me excusatum. Ruega que le tengan por escusado. El rogar no es humillarse? Ya se ve. Pues como es sobervio, si se humilla quando ruega? Divinamente San Gregorio! Es verdad (dize) que las palabras suenan humildad; pero entre estas voces humildes lleva vn corazón muy sobervio, como se ve en la obra que se escusa: Humilitas sonat in voce, superbia in actione. Pues por esto es excluido de los gustos de la cena: como lo es el dedo primero, de tocar en el Altar al Sacramento Santissimo. No le veis que es el dedo mas pequeño el auricular? Pues se llama así, porque mostrandose el mas pequeño de todos, intenta sobervio entrarle por el oído a lo interior de la cabeza, y ciebra el oído para que no oya la voz del que le llama. Dedo pues, que mostrandose el mas pequeño, y humilde, es el mas atrevido, y mas sobervio, veale excluido de tocar el Sacramento Santissimo; como el sobervio de la parábola, de tocar, y participar los regalos de esta cena, que solo se comunican a los verdaderos humildes.

10 Este fue el mysterio que San Ambrosio halló en vn texto de Jeremias.

Describe el Propheta a su pueblo buscando entre gemidos el pan para sustentarle: Omnis populus eius gemens, & quærens panem, y pone la Letra Hebrea Caph antes de esta sententia, que significa (dize el Santo Doctor) rendimiento, y humillacion profundat porque para percibir la refection dulcissima de este Sacramento Santissimo, y pan del Cielo; conviene que preceda en quien llega a recibirle, vn profundo rendimiento, y humillacion: Ergo qui anima sua quarit refectionem (dize San Ambrosio) humilitate curatur quæ possit eitis ad Domini pervenire misericordiam. No aveis reparado (dize Cesario Arelatense) que para llegar con la boca a beber del agua de vn rio, es diligencia precisa inclinarle, y postrarle, halla tocar la agua con los labios? Pues ya dixo David, que de la fuente de la vida, que es Jesu Christo Señor Nuestro (como dize San Agustín) sale el torrente impetuoso, en fuerza de su amor, de las delicias espirituales, para que beban las almas: Torrente copiosatis sua potabis eos. Luego es menester inclinarle con la profunda humildad, para beber, y gozar de las amorosas delicias de este divino Sacramento: Ita, & de vivo fonte Christi (dize Cesario) novo aquam vivam haurire poterit, nisi se humiliter inclinare voluerit.

11 Pues quien ay (me direis) que llegue a comulgar, sin ésta reverente, y humilde inclinacion? O almas, que no es lo mismo inclinacion reverente, que humildad! Muchos (dize San Ambrosio) tienen de la humildad la apariencia sola, no la virtud: inclinan defuera el cuerpo, no el corazón; y va mucho (dize San Geronimo) de seguir la sombra, a seguir la verdad: Alind est enim virtutem habere, aliud virtutis similitudinem: aliud verum umbra sequi, aliud veritatem. La humildad que se requiere para percibir los especiales regalos de esta soberana cena, es la que encargava Jesu Christo N. Señor, quando dixo que nos sentáramos en el último lugar siendo combidados: Recumbe in novissimo loco; que es (dize San Bernardo) tenerse con verdad no solo por indigno, sino por mas indigno que todos: es ser humilde con aquella humildad de corazón, que quiso este divino Señor aprendieramos de su Magestad, humildad de afecto, a mas de la de conocimiento, en que es bastante maestro nuestra fragilidad, y miseria: Humilis videlicet illa humilitate, quam cordis suavit affectio, non quam extorsit discussio veritatis.

12 Vamos por explicacion a David. Habla profeticamente (en sentir de San Agustín)

Thren. 5.

Amb. ser. 13 in Psal. 133.

Simil.

Psal. 135.

Aug. Enarr. ibid.

Cesario. bo. 30.

Aug. Enarr. ibid.

Amb. lib. 7. Epist. 42.

Hiero. Epist. 14 ad Celas.

Lucas 14.

Bern. serm. 54. & 37 in Cant.

Bern. ser. 42 in Cant. & serm. 4. ad Adv.

312 Sermon 32. del Santísimo Sacramento. 14. Cena.

Agustín de este inefable myterio, y dize que los pobres son los que han de comer los regalados platos de esta mesa, halla su mayor satisfacción: Edent pauperes. & saturabuntur, porque (como dixo en otra parte) preparó Dios su dulçura para los pobres: Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. Valgame Dios! Para los pobres solos? El Patriarca Jacob, hablando en profecía del Pan vivo del Altar, no dixo que comunicaria sus delicias à los Reyes? Así San Ambrosio, San Cyriilo, y Procopio: Pinguis panis eius, & praebebit delicias regibus. Como dize David que es su dulçura solo para los pobres? Mas. El mismo David, en este Plal. 2. r. dize que los ricos comieron, y adoraron tambien: Manducauerunt, & adorauerunt omnes pinguis terra. Luego, ò se contradize el Profeta, ò este divino Pan es para pobres, y ricos? Aguadad, que no se contradize. Oid à Maria Santísima en su Cantico: Esurientes implevit bonis, & ditites dimisit inanes. Llenó Dios de sus bienes à los hambrientos, y dexó à los ricos vacios. No reparais que no contraponen hambrientos, à no hambrientos: ni pobres, à ricos: sino ricos, à hambrientos? Pues entended el myterio, dize S. Agustín, que contraponen à pobres, y ricos, llamando hambrientos à los pobres, porque los ricos no tienen hambre. Veafe ya que no se contradize David. Qué dize de los pobres? Que comeran, y se satisfarán del Pan del Cielo: Edent pauperes, & saturabuntur. Qué dize de los ricos? Que comieron, y adoraron; mas no dize que se satisficieron: Manducauerunt, & adorauerunt. Qué es esto? Que solo hallan refeccion, y satisfacion en esta mesa (dize San Agustín) los que llegan como pobres con hambre: no los que llegan sin hambre, como los ricos, aunque le reciban, y adoren: Qui ditiles sunt non satiantur, quia non esuriant. Antes: Nec sicut pauperes saturati sunt usque ad imitationem, sed tantum adorauerunt. O Catholicos, y quanto importa llegar al Altar con esta hambre amorosa, ayunos de culpas, vacios de vicios, para recibir el lleno de bienes que comunica este Señor à los hambrientos! Esurientes implevit bonis.

13 Pero es mas à lo que voy. Los pobres, dize David, que comen, y se satisfacen; pero los ricos no hallan la refeccion, y satisfacion, aunque comen. Por qué? Por la falta de hambre? No, sino por la falta de humildad verdadera, dize Hugo Cardenal. Los ricos aqui son simbolo de los soberbios, y los pobres representan à los humildes, que son los que llamó pobres de espi-

ritu Jesu Christo Nuestro Señor, cuyo es el Reyno de los Cielos: Beati pauperes spiritu: quoniam ipsorum est Regnum Caelorum. Y lo dixo expressamente San Agustín: Edent pauperes, humiles, & contemptiores saeculis, donde se ve que explicó David la profecía de Jacob. Jacob dezia, que el Pan divino comunicaria delicias à los Reyes: Praebebit delicias Regibus. Y que dixo David? Que preparó Dios estas delicias à los pobres: Parasti in dulcedine tua pauperi. O que bien explica la profecía! Porque los Reyes de sí mismos, son los humildes (dize Ruperto) son los que como pobres de espíritu, participan los regalos, y delicias desta soberana mesa: Regibus, id est, eis qui semetipsos student regere, delicias praebebit vitalis alimonia, Eucharistiam porrigendo. Veis, Fieles, la admirable consonancia de la divina Escritura? Pues estos pobres, dize David, estos humildes Reyes de sí mismos, son los que gozan la dulçura de este pan: Edent pauperes de la que no gozan los soberbios ricos. O que tambien le adoran, y le comen! Manducauerunt, & adorauerunt. Es así, dize Hugo Cardenal; pero como la adoracion, y el rendimiento es solo exterior, ni à Dios es agradable su rendimiento, ni à ellos les entra en provecho la comida, porque su soberbia lo impide: Manducauerunt, & adorauerunt. El Cardenal: Superbi manducauerunt Corpus Christi, & adorauerunt genua secundo; sed nec manducatio eis proffit, nec adoratio Deo placuit. O almas, y quanto debemos trabajar por desterrar del corazon esta soberbia, y por adquirir esta verdadera humildad de corazon, para ser admitidos à los regalos desta soberana cena! Como ha de venir à sí Jesu Christo humilde, al corazon que fuere soberbio? Como ha de llenar la agua de esta fuente el vaso del corazon, sino halla en el corazon vacio? Como ha de entrar la luz de este Divino Sol, si le cierra las ventanas del alma la soberbia? Pobres, pobres, y debiles, que son los humildes de corazon, estos son los que el Evangelio admite à la cena, dize San Gregorio; que como se excluye el soberbio dedo pequeño de tocar al Sacramento Santísimo: así se excluye el que como la granja, por soberbio: Vilam emi.



§. III.

EL DEDO SEGUNDO EXCLUIDO es imagen del segundo comidado, que se escuso codicioso.

14 EL comidado segundo se escuso, porque avia comprado cinco yuntas, para labrar la tierra; y por esto fue excluido de la cena mysteriosa: Luge boum emi quinq; y el segundo dedo que se excluye de tocar al Sacramento inefable es el anular. Este dedo es en el que se pone el anillo de oro; pero aunque le adorna con lo precioso, y rico, es como vn grillete, que como à cautivo le aprisiona. Por esto dezia en sus celebrados symbolos Pythagoras: Dei figuram ne in sculpas in annulo. No trayas esculpida la imagen de Dios en el anillo. Que fue dezir, como explica Paulo Scailigero: no aprisionas al alma imagen de Dios en las cadenas del oro. Significa este dedo con el anillo al esclavo de la codicia terrena: y lo mismo significa (dize San Agustín) el que en el Evangelio compró las cinco yuntas: Concupiscentia oculorum, iuga boum emi. Pero ay que advertir en el dedo con el anillo lo que observó el Picardienfe Berchorio. Dize que antes de la comida está esse dedo mas grueso que después: de fuerte, que el anillo que antes de comer no le facia sin dificultad, se facia con facilidad después de aver comido: Annulus qui propter sui constrictionem vix ante prandium à digito extrahitur, facilliter post prandiam amovetur. Dedo, pues, que así se estrecha con las prisiones del oro, queda excluido de tocar el Sacramento inefable; y queda excluido de los regalos de esta divina cena, el que se escusa de venir à comer à esta mesa soberana, por no tener la facilidad que comunica este Señor para desprender el corazon de la codicia terrena, por el amor de sus yuntas; porque estos regalos son solo para el corazon libre de la esclavitud de esta codicia terrena.

15 En el Apocalypsi hallo vn combite que haze vn Angel, muy parecido al de el Evangelio. Convoça à todas las aves, para que se junten, y vengan à vna cena grande de Dios: Clamavit voce magna, dicens omnibus avibus, quae volabant per medium Caeli: venite, & congregamini ad cenam Sylvi. ibi. q. magnam Dei. Ya veis la semejança en llamarle cena grande, en aver quien comide

à ella, y en tener vna, y otra comida. Si sea à vna misma cena? Es la misma, dize Juan Lufitano; porque en vna, y otra parte se representa la cena grande de este admirable Sacramento. Pero como es la misma, y como supongo la semejança, si tienen, si bien se advierte, grande diferencia? En la del Evangelio son comidados los hombres; en esta son las comidadas las aves. En la del Evangelio no son todos los hombres comidados, sino muchos; Vocavit multos; en esta son comidadas, no muchas aves, sino todas: Dicens omnibus avibus. En la del Evangelio huvo excluidos, porque se esclufaron; en esta no huvo aves que se esclufaron, y así no huvo excluidas. Y es la misma cena? Si: esta soberana cena del Altar; pero se conocen sus distintos efectos en esta diferencia, dize el Abad Ruperto. Es así que comida en el Evangelio à los hombres; pero los comida para que lleguen à esta cena como aves. No veis (dize) de la fuerte que las aves se levantan de la tierra? Que aunque baxan à la tierra, es solo para lo muy precioso; que vuelan, y viven libres de la terrena codicia? Pues quando San Juan los mira como aves, no halla en la cena esclufados, ni excluidos; porque admite esta divina cena à sus regalados favores à todos los que llegan, levantados de la tierra sus afectos, atendiendo à ella solo para lo precioso: Dicens omnibus avibus; pero como en la que describe el Evangelio ay quien no se contenta con vn yugo solo, sino con cinco, empleando su amor en las cosas de la tierra, sin levantar de la tierra sus afectos; por esto huvo excluidos, y esclufados: Quod est dicere (escribo el grande Abad) cupidi amatores saeculi vocantem contenserunt; hi autem, qui liberam in Apocal. voc à cupiditatibus habere meruerunt, secuti sunt eum.

16 Qué me direis, Catholicos, de las comuniones de muchos? Llegais con los afectos del corazon levantados de la tierra? Llegais libres, ò esclavos de la codicia? Llegais con el yugo suave del amor de las cosas celestiales, ò con cinco yugos, empleando todos los sentidos en el amor de los bienes terrenos? Qué responden las conciencias de los que llegan à comulgar cargados de la hacienda sin restituir, y las deudas, salarios, y demás obligaciones sin pagar? Pondera mucho S. Juan Chrytostomo lo inexcusable que son los que se quedan lobos rapantes, llegando à comer à este divino Cordero, que se dio todo sin reserva por nuestro amor: Quam nobis exersatio, cum luptisamus, agnam comedentes

Mab. 5. Augst. Ca. fua. aliquan. in Psalmo 21. Gen. 49. Psalmo 67. Eucher. in Gen. 49. Ru. lib. 9. in Gen. cap. 34. Pyth. symb. 3. Scailig. li. 2. Aug. ser. 13 de Verb. Domini. Viriac. ser. 3. Dom. 2. Peni. Simil. Berc. lib. 2. redac. c. 26. Drogan de Sac. Poff. lib. 4. Greg. ho. 7. in Evang. Apoc. 19. Sylv. ibi. q. magnam Dei. 63.

Simil. Alex. Alaf. hic. Bern. in Ecce nos. Rup. lib. 1. vocantem contenserunt; hi autem, qui liberam in Apocal. voc à cupiditatibus habere meruerunt, secuti sunt eum. Chryf. bogi. 60. ad pop. Berc. lib. 10. redac. c. 63.

pero le pudiera desear que muchos imitaran al lobo en la propiedad que tiene. Como tierra, quando le fatiga la hambre; pero comiendo despues algun cordero, arroja de sí la tierra. Salga, Fieles, salga la tierra del corazon, del afecto, de la voluntad, quando llegais á comer a este divino Cordero; si quereis, como debéis querer, participar de sus inefabes videntes; que no torcá al soberano Sacramento el dedo anular aprisionado con su grillete de oro; ni será admitido á los regalos de la mysteriosa cena el corazon empleado en la codicia: *Iuga bovin emi.*

§. IV.

EL TERCERO DEDO EXCLUIDO es imagen del tercero combidado, que se escuso de soborno.

17 EL tercero combidado se escuso, porque se hallava de boda: *Vxorem dixit* y aun añade á la escuela, la imposibilidad: *Non possum venire*. Tambien este fué excluido de la cena; como lo es de tocar al Sacramento inefable el dedo medio. Saben por qué? Llamaron á este dedo los Antiguos con ignominiosos nombres. Vno le llamó dedo infame: *Infamis digiti obitulu*, qui medius est. Otro le llamó torpe, y deshonesto: *Medius, quasi cinaedus, & scomum*. Otro dixo que era dedo impudico: *Ostendit digittam, sed impudicum*. Otro le llamó libidinolo: *Tertius, qui medius, petulans, & libidinosus*. O qué dedo tan mal acreditado! Veale con quanta razon es excluido de tocar al Sacramento purissimo vn dedo infamado de deshonestidad. Bien dize el tercero combidado, que le es imposible venir á gozar de las purissimas delicias de esta divina cena, pues se halla entregado á las delicias torpes de la carne: *Non possum venire*. Esto (dize San Agustin) significa, quando se escula: *Concupiscentia carnis, vxorem duxi*. Lo mismo San Gregorio: *Quid per vxorem, nisi voluptas carnis accipitur*? Claro está que es imposible que goze de las delicias espi rituales de esta mesa soberana, cuyo vino engendra virgenes, el corazon poseído del afecto á los carnales deleytes: porque (como dixo bien Algero) estando Jesu Christo Señor Nuestro en el Altar con el modo mas puro que es posible, pues estando su Cuerpo realmente, está como fuera del cuerpo,

Perf. sat. 22. Alex. lib. 4. Gen. dior. cap. 26. Rodigin. li. 24. c. 11. & lib. 17. c. 12. Maria. lib. 6. Epig. 69. Alexan. obi. Supr. Vitriac. ser. 3. Domin. post Pent. Aug. ser. 33. de Verb. Domin. Greg. bn. 36. in Evang. Bed. Haym. in 14. Luc. Zach. 9. Hieron. lib.

con modo espiritualissimo: como ha de venir consigo al corazon carnal, que es el fin con que aqui se comunica, sino ay cosa tan contraria á su pureza, como la impureza, ni cosa que mas repugne la vnion con su carne virginal, como la vnion torpe de los afectos carnales: *Cum in Sacramento Christi, ei vntri debeamus conformitate passionis, & munditie, nihil sic abueratur passioni crucis, et voluptas: nihil sic munditie et scilicet, nihil sic eius vntioni, et fornicaria scortatis vntas*. Veamos esto.

18 Combida David á los hombres, á que en agradecidos canticos entonen las alabanzas de Dios: *Praecinite Domino in confessione, psalite Deo nostro in cithara*; y despues de referir algunos beneficios generales, por los que debemos tributar alabanzas á su liberalidad: haze individual memoria de la providencia, con que sustenta Dios á los hijos pequeños de los cuervos: *Qui dat inmentis escam ipsorum, & pullis corvorum ino anibus eum*. Pero, David Santo: No sustenta tambien esta providencia de Dios á los cuervos grandes? Es muy distinto el sustento de los pequeños, dize Casiodoro; porque los sustenta Dios con rocío celestial: *Celesti rore pascentur*. Sucede, Fieles, que naciendo blancos los cuervos, los desamparan sus padres (dize San Ilidoro) por verlos desmejorantes en el color; pero acude á su desamparo la divina providencia, y los sustenta con el rocío. Esto es lo literal: passemos á la razon mysteriosa. Por qué no gozan del alimento celestial los cuervos grandes, y solo se reparte Dios á los pequeños? Es porque los pequeños están con la blancura, que es simbolo de gracia; y los grandes están negros, imagen de la fealdad de la culpa? Lo dezia Picineto. O porque los grandes con la voracidad de su pico significan á los maldicientes, y con lo rapante de sus garras representan á los codiciosos? Ya se ve que no son dignos del alimento divino de esta mesa los que están feos con el horror de las culpas, y los entregados á la murmuracion, y codicia; porque (como dixo San Juan Chrysostomo) esta soberana mesa es mesa de aguilas, no de cuervos: *Aquilarum, non graculorum hac mensa est*. Pero aun es otra la diferencia; y dize Casiodoro. Los cuervos grandes tienen sus delicias en las carnes muertas; como se vió en el que salió de la Arca de Noe, que no volvió al Arca por cevarse en las carnes que dexó el diluvio; y por esto (dize San Alberto Magno) representa al deshonesto, que estima mas sus carnales delicias, que

Alger. lib. de Euchar. cap. vltim.

Psal. 114. Job. 38.

Hieron. in Psal. 146. Casiodor. in Psal. 146. 1. Id. lib. 12. Ezym. c. 72.

Simil.

Picin. lib. 4. smb. no. 302.

Chryf. hom. 24. in 1. ad Cor.

Genesi 8.

que á su Dios: *Immundum cadaver multum preponunt dulci Domino: & propterea sunt imitatores corvi*. No así los cuervos pequeños; porque estos, por merced de su corta edad, á mas de estar blancos, ignoran las delicias de la carne; y por esto significan al Chritiano que está con la blancura de la gracia, negado á las carnales delicias. Por esto pues (dize Casiodoro) no gozan por indignos los cuervos grandes del rocío celestial, y lo comunica Dios á los pequeños cuervos; porque las delicias celestiales de esta soberana mesa son solo para los puros, y castos; no para los deshonestos, y torpes: *Pulli* (escrivia Casiodoro) *qui abne paternas escas, idest factores cadauerum, beneficio atatis ignorant, digni sunt qui celesti rore divinitus sustententur* Veis (almas) que no ay cosa tan contraria á la purissima carne de Jesu Christo, como la afeccion á los deleytes de la carne?

19 No fabré yo dezir lo muy mucho que zela este Señor la pureza, y castidad en este Sacramento callissimo. No reparais (dize San Juan Chrysostomo) quanta limpieza, y hermosura se sollicita en los vasos sagrados, que sirven á este divino mysterio? *Non cernis vasa, tantum vndique tersa sunt resurgentia*? Quanta mayor debemos procurar á los vasos de nuestrs coracones, para recibir al Señor? Los vasos le reciben como vasos muertos, sin alma, sin espíritu, sin conocimiento, y sin esperanza de fruto; y solo porque le reciben materialmente, no avrá Catholico que llene estos vasos de lodo, de horrores, de inmundicias. No es verdad? Y ha de aver pecho Chritiano que admita en su coracon inmundicias, y torpezas, para recebir al Señor que es la pureza misma, debiendo tenerle mas puro que las mas puras vasos, sabiendo lo que recibe, y el fruto que espera de recibirle? *His nobis animas oportet esse puriores, his sanctiores, & splendidiiores*. Como pasará Jesu Christo este atrevimiento.

20 Es caso singularissimo el que se refiere en la vida de San Theodoro Archimandrita. Embió á vn Arcediano de su Iglesia por vn caliz de plata, por no tener, sino de piedra, para celebrar el Sacrosanto Sacrificio. Traxole vno muy hermoso, y bien labrado; pero mirandole con atencion, le deagrado, sintiendo interiormente que tenia el caliz alguna oculta fealdad. Hizo oracion: caso raro! Y al punto fe puso el caliz negro como vn carbon. Mandó entonces al Arcediano, que le

bolviessé al platero; y en el mismo instante se restituyó á su blancura primera. Elevóte el Arcediano al Artificio, que oyendo lo referido rebolvia en su pensamiento qual seria la causa de tan estúpida maravilla: y se acordó; que aquella plata de que fundió el caliz avia sido de vnas prendas de plata que compró á vna muger de vida torpe escandalosa. Valgame Dios! Solo porque manos impuras avian tocado aquella plata, aunque avia pasado por el fuego, aunque avia ya mudado la forma, no quiso Jesu Christo que fuesse vaso para recibir su sangre? O Sacerdotes! O Chritianos todos! Que hará con los que se atreven á recibir su Cuerpo, y Sangre en coracones impuros deshonestos, vn Señor que así escrupuliza con tanto zelo la pureza de los materiales vasos?

21 Bien entendia el Patriarca Jacob este divino zelo, quando ordenandole Dios que subiesse á Bethel, y le edificasse vn Altar, convocando toda su familia, les habló así: *Surgite, & ascendamus in Bethel, et faciamus ibi altare Domino*. Passemos á Bethel (dize) y edificaremos allí vn altar, en que adorará Dios, y ofreceré sacrificios; pero antes dadme acá todos estos idólos, y arracadas que traéis. Obdecieronle promptos, y haciendo liquidar Jacob todo el metal, hecha vna hoyá grande dexabo de vn Therebyntho, le arrojó en ella, para deslerrar su vfo para siempre: *Insolite eas subter Therebitabú*. Es de alabar el religioso zelo del Patriarca; pero no pudiera aprovechar la materia? Jacob Santo: deshaganse en hora buena estos idólos: mas no se desperdicie tanta cantidad de oro, y plata. Haganse vnos vasos para el Altar. Esto no, dize el Patriarca grande, en pluma del Abulense: que no quiero que sirva en el Altar el oro, y plata con que se sirvió al demonio: *Ut quod semel fuerat dicatum culti demonum nunquam, applicetur, &c.* Pero replico. No se sabe que del oro, y plata que facaron de Egipto los Israelitas, se hizieron los vasos para el Tabernaculo? Confita del 35. del Exodo. O, que era oro, y plata de idolatras, esclavos del demonio! Luego sino obstante esto, se hizierón vasos sagrados para el Tabernaculo de esta materia; ¿abien los podrá hazer Jacob del oro, y plata que ay en su familia? Como no los haze aviendo este exemplar? Nunca el Abulense mas grande! porque es (dize) muy distinta materia la vna de la otra. El oro, y plata que facaron los Israelitas de Egipto, es así que avia servido á los Idolatras; pero no avia servido á la idolatria: era vasos del vfo de los Egypcios, no eran idólos, ni del vfo de los idó-

Alber. Mag. form. 8. de circuncis. Berobar. li. 7. moral reduit. c. 23. Drag. lib. 1. de Sacram. Dom. Pass.

Casod. in Psalm. 146.

Simil.

Chryf. ho. 22. in ad Ephef. Raynan. to. 6. de Eucha. sect. 4. c. 2. §. num. 23.

Greg. Presb. in eius vita. Sario 22. April.

Boyeri. in theat. v. vasa. Herrera. de orig. Miss. lib. 2. ca. 24. num. 15.

Genesi 35. Abul. ibid. Rep. ibi. lib. 8. cap. 12.

Abul. ibid. in expo.

Exod. 35.

los. No así el oro, y plata de la familia de Jacob, que esta fue materia de los idolos, y sirvió a la idolatria. Dize, pues, el Religioso Patriarca: venga esta plata, y este oro; pero venga para sepultarla en la tierra, que no es a propósito para vasos del Altar del Dios verdadero, esta materia que sirvió a los falsos dioses: *Idol aurum, & argentum quod Iacob inuoluit* (escriuia el gran Doctor) *erat materia de quo ipsa idola facta fuerant idèd non licebat converti ad usus sacros; aurum autem, & argentum, quod acceperunt Iudai ab Aegyptiis, licet esset ipsorum Aegyptiarum, qui idolatra erant, tamen hi usus idolorum non seruebant.*

Abulof. in Genes. 35. que p. 11.

22 Conocéis ya, almas, quanto zela Dios la pureza de los vasos para su Altar? Como zelara la pureza de los corazones para recibirle en la sagrada Comunión? Como admitirá a la participacion, y lleno de sus divinos dones a vn corazón idolatra de vna mugar, a vn idolo de impurezas a quien se le ofrece por incienso la voluntad? No Catholicos; entienrense estos idolillos del afecto torpe: deshagale la materia, y ocañon de esta ciega idolatria: aniquíese toda voluntad a los inmundos deleytes, como lo pedía David quando, despues de aver servido a la torpeza, clamava a Dios que críasse en el vn corazón limpio, aniquilando el inundo antiguo corazón: *Cor mundum crea in me, Deus* para que así aniquilado el afecto de las delicias de la carne, sea el corazón vaso nuevo, limpio, casto, decente, para recibir al Señor de la pureza, y sus celestiales delicias; pues como no admite a tocar su divino Sacramento al dedo medio, infamado de lascivo, excluye de las divinas delicias de su soberana cena al que se encuso con el afecto deshonesto: *Vxor em duxit: concupiscentia carnis.*

Psal. 50.

§. V.

LOS DOS DEDOS ADMITIDOS son imagen de los Christianos unidos en caridad.

23 **V**istos ya los tres dedos excluidos de tocar el Sacramento Santísimo, y los tres combidados excluidos de la cena, atendamos ahora a los dos dedos, y combidados admitidos. Qué dedos son los que se admiten a tocar al Sacramento inefable? Ya se sabe que son dos, el pollice, y el indice. Y por qué se admiten estos? Reparad, Fieles, que estos

dedos se apartan de los otros tres, para tocar la Hostia sagrada. Diremos, pues, que porque se apartan de los tres infamados de sobervia, de codicia, y de torpeza, son admitidos: para significar que solo admite Jesu Christo Señor Nuestro a los regalos de su mesa; a las almas que se apartan de aquellos vicios, y sus ocasionés: Por mas. No veis que los dos dedos, no solo se apartan de los otros tres, sino que se juntan entre sí, para tocar la Hostia? Pero por qué se juntan? Porque son los mas cercanos? Por la semejança que tienen de carne, y sangre? Porque los gobierna vna misma mano? Ya se ve que no; que tambien los otros tres, aunque con menor cercanía, tienen estas mismas calidades. Se juntan, porque lo ordena la Iglesia: se juntan, porque los vne la ley: se juntan, porque los llama a que se vnan, la consagracion; para significar (dize Giltermo Durando) que si los Fieles quieren tocar, y recibir los inefables bienes de este Sacramento de amor, deben vnirse entre sí, no por el parentesco, no por la confrontacion, y semejança de naturales, no porque son de vna comunidad, o vna tierra, sino por la vnion sagrada de la Christiana caridad: *Digiti, qui Corpus Christi tetigerunt, iunguntur, ad ostendendum, quod fideles illud fide, & devotione tangentes, debent esse caritate coniuncti.* No es lo que passa con los combidados de el Evangelio: Quales fueron admitidos? Los que no tenían granja, por ser humildes: los que no tenían yuntas, porque eran pobres: los que ni tenían muger, porque eran cautos: *Qui nullis presentium cupiditatibus occupati, ad futura festinent*, dixo San Ambrosio. Esto es apartarse de los vicios, como los dedos: passo a mas. Quales son? Los que fueron llevados, ya de las plazas, ya de los caminos, pobres, debiles, ciegos, cojos, estos son los que vemos juntos en la mesa; pero los junto, no la igualdad, no la semejança, sino el precepto del dueño de la cena mysteriosa: *Exi in plateam in clauspor* que esta es disposicion, y vnion caritativa, para percibir los regalos divinos de esta soberana cena.

Similes.

Durand in ration. lib. 4. c. 43. n. 5.

Ambr. in Luc. 14.

1. Cor. 10. Durand. li. de Euchar. contra Bereng. v. 1. in duo spirit. tr. 2. c. 16. §. 3. Alber. Mag. serm. 9. de Euchar.

Vnus

Grull. Patr. rif. trat. de Euch. c. 6.

Cyr. lib. 10. de Ioan. cap. 15.

Lin. in onof. Tarrisan. li. de Euchar. 2. p. cap. 3. Laurent. de Ferment.

Simil.

D. Th. opus. 58. cap. 9. Puent. in duo spirit. tr. 2. c. 16. §. 3. Alber. Mag. serm. 9. de Euchar.

Vnus panis. Lo entendeis? Como hemos de ser vn pan, a semejança de este pan divino solo? Este pan soberano es vno? No ay en todo el mundo muchos panes consagrados? Es así: pero no son todos mas de vn pan. Son muchos, y diversos en los accidentes de pan, que es lo exterior; pero no son en lo interior mas de vn pan solo: porque real, y verdaderamente no ay en todos mas de vn pan vivo, que es Jesu Christo Señor Nuestro: *De vno pane.* Dize, pues, el Apóstol: Al modo que todas las Hostias consagradas no son sino vn pan vivo, así los que participamos de esta mesa, aunque seamos diferentes, hemos de ser en el espíritu de Jesu Christo vn solo pan: *Vnus panis multi.* San Cyrilo Alexandrino: *Et simulti sumus, unum tamen in eo sumus: omnes enim vno participamus.*

15 O digamos, que para participar del espíritu vno de Jesu Christo, quiere el Apóstol que seamos vno, como lo es el pan consagrado: *Vnus panis: de vno pane.* Como llega a esta vnidad el pan que se consagra? No sabéis que ha de ser pan acimo del Altar? No ha de tener la hinchazon, que se ve en el fermentado, dize S. Lino: *Negue enim acinum intumescit.* Mas. El pan acimo está sin levadura que le corrompa, que es imagen de la corrupcion, de la torpeza, dize Lauro: *Significat immundas cogitationes fermentum.* Sin esto, el pan al consagrarle perdia, renunció su propia substancia terrena, para recibir vna comun a todos los panes consagrados, que es Jesu Christo N.S. Diremos, pues, que de la fuerte que el pan no admite hinchazon, renuncia su terrena substancia, y se niega a la corrupcion, para llegar a la vnidad; así nosotros hemos de renunciar el afecto de la hinchazon sobervia, de la codicia de lo terreno, y de la corrupcion de la torpeza, para llegar a ser vn pan, que participen de el espíritu de Jesu Christo? Mas mysterio encierra la sentençia del Apóstol: que aun renuncia mas el pan, para esta vnion mysteriosa.

26 Ay que considerar en el pan (dize el Angelico Doctor) de mas de otras muchas propiedades, tres vñiones, que le son forçofas para consagrarle: *In pane triplex vnio attenditur.* La primera es la natural, que consiste en la semejança de vnos granos con otros, por aver nacido juntos en vna espiga: *Primo grana nobilia, & similia colliguntur.* En esta se ven los granos muy parecidos en la cantidad, y en la figura, y aun en el olor, y sabor. Pero se consagra el tanto así? Ya se ve que no. Pues esta significa (dize Santo Thomas) la vnion de natura: *Desperit, Eucharist.*

raza, que ay en los hombres, que se funda en ser de vna sangre, de vna familia, de vna tierra, o en ser semejantes en complexion, y condicion: y esta no sirve por sí, antes suele estorvar la consagracion, y vnion de Jesu Christo Señor Nuestro. Passad a la segunda vnion de los granos, que es la artificial, con que se haze de ellos vna masa con la agua: *Secundo* (dize el Doctor Angelico) *farina conspergitur per aquam, & pasta conficitur.* Pregunto: Y aquella vnion que tenían en la espiga? Se deshizo. Y aquella semejança? El molino la delmenuzó. Y aquella calcara en que se parecían? Ya no se ve, que la apató el cedazo. Qual es grano pequeño, y qual es grande? Ya en la masa no se conoce, porque con la agua se hizo de todos los granos vna masa sola, renunciando la semejança que tenían por naturaleza. Veis ai (dize Santo Thomas) la vnion de los Catholicos en vna Fè, y en vn Bautismo, en donde la agua del Sacramento haze de todos vna masa de Christianidad, y Religion, renunciando todas las afecçiones antiguas naturales. Pero se consagra el pan en masa? No, que falta la vnion tercera del fuego, con la que en el horno se solida, y defeca, concluye el Angelico Doctor: *Tertio, ut panis, solidus fiat, igne decoquitur.* Se consagra ahora? Ahora sí. Luego para llegar a ser vn pan vivo, con substancia de Jesu Christo, en la consagracion, ha de renunciar los granos, no solo la semejança que tenían por naturaleza, sino las humedades que conservaban en la masa?

D. Tho. obi. sup. Eberius lib. 1. cont. 2. in p. 4. Guer. forma 5. de Purif. Paj. lib. de Euch. b. 2. 2.

Widius

27 Entended ya lo que dezía el Apóstol: *Vnus panis multi sumus.* Hemos de ser vn pan, como el que se consagra, para recibir con fruto a Jesu Christo, y su espíritu al comulgarle. Porque si el pan llega a felicidad tan grande en esta mesa, no por la vnion natural de los granos semejantes, sino porque renunciando esta vnion, se vne en vna masa, y se solida, y defeca con vn fuego, para que las palabras le consagren; los Fieles, para recibir a Jesu Christo con sus frutos, y su espíritu, en este inefable Sacramento, han de estar unidos, no por el amor natural de la carne, y sangre: no por solo componer vna masa de Religion, sino por la vnion de vna Fè, de vna esperança, y vna caridad Christiana. Esto será ser vn pan solidado, y defecado de afectos naturales, con el fuego del sagrado amor, para que los transforme Jesu Christo en sí mismo al comulgar: *Vnus panis sumus, qui de vno pane participamus.* El Obispo Eucherio ora: *Quomodo de multis vnus factum est unum, sic unum estote, & vos diligendo, gerendo vnani fide, vnani spem.*

Eber. lib. 2. contr. Eli. Dd 3

indivisam charitatem. Sic unibus Domini sumus, & in membra eius transformamur. Veis la union de los dos dedos, para tocar el Sacramento Santissimo? Esta es la que se pide à los combidados à esta mesa, y cena soberana, para recibir sus divinos frutos, y efectos: *Exi in plateas: exi in vias.*

§. VI.

LOS DOS DEDOS ADMITIDOS NO se abren para tocar otra cosa, es que enseñan al Cristiano.

28 **V**ltimamente, Catholicos: No es bien dexar de advertir en estos dedos vnidos. Qué? No se patais, que de ide que se vnen para tocar la Hostia conflagrada, no se abren sino para bolverla à tocar? Lo advirtió Guillermo Durando: *Nec distinguuntur, nisi quando oportet hostiam tangi.* Sabéis la razon? Ya la dize el mismo, Porque dedos dedicados à tocar el Cuerpo Santissimo de Nuestro Redemptor en este Sacramento, ya no han de tocar otra cosa: *Ne videlicet aliquid tangant, post tactum Corporis Christi.* O manos de Sacerdotes, yo lo mucho que estos dedos nos dicen! O corazones de todos significados en estos dedos! Tocamos, recibimos este Sacramento inefable? Y qué tocamos despues? Ay dedos, ay corazon para el juego? Para el vicio? Cuydado, cuydado, que no feremos de los dedos admitidos à los frutos regalados de esta divina cena. Muchos de los Israelitas comieron el manna, y incurrieron con la muerte en la indignacion de Dios: *Mandacaverunt patres vestri manna, & mortui sunt.* Pero por qué murieron con la muerte temerosa espiritual, comiendo el pan de la vida? Porque le comieron sin espíritu? Así lo ponderaba San Agustín. Pero aun fué por mas, dize Masio. Quando los Israelitas caminaban à la tierra de promission, al passar por la tierra de los Mohabitas, y del monte Seir, les compraron viandas para comer. Qué es esto? Dandotes Dios el pan de el Cielo, bulcan, compran, y comen manjares de la tierra! Por esto merecieron la muerte, y la indignacion divina: *Et mortui sunt.* Recibir el vivo pan del Cielo, y luego entregarse à las cosas de este mundo? Bolver al afecto de los vicios, despues de comulgar? O almas, que es enojar à Dios, despues de privarse de los frutos de la Comunión santissima: *Mortui sunt.*

Durand. in ration. lib. 4. cap. 43.

Fido Desp. serm. 70. n. 23.

Ioann. 6.

Aug. tr. 26. in Ioan. Diut. 2. v. 20. Masio in Iosue 1.

29 No ha de ser así, sino, como los dedos escogidos, negarse, cerrarse à todo otro afecto de la tierra, como los dedos se cierran para no tocar otra cosa. Es muy de notar lo que refiere Eliano de el nido de las aves Alciones. Formanle (dize) tan fuerte, que ni aun puede deshazerle con el hierro. Lo particular aora: le forman tan à su medida, que no admite à otra criatura, sino à su Artifice: *Solum illum suscipere potest.* Qué bello nido, para imitado del corazon que comulga! Recibiste, Cristiano, à Jesu Christo? Guardate de admitir en tu corazon otra cosa agena de Jesu Christo. O quien viera en los que comulgan lo que se vio en aquel sacrificio que ofreció el Propheta Elias, en competencia de los Gentiles, ó Idolatras! Qué sucedió? Qué baxando fuego del Cielo, consumió la víctima, la leña, y hasta las piedras, y el polvo: *Cecidit ignis Domini, & voravit holocaustum, & ligna, & lapides, pulverem quoque.* No es caso admirable? Para que se conociese el Dios verdadero no bastaba que el fuego consumiese la víctima? No ay duda (dize Theodoro) pero con vino que consumiese lo demás. Para qué? Ya responde. Si consumida la víctima, quedasse el Altar con sus piedras, no es cierto que pudieran despues ofrecer en el otra víctima profana? Ya se ve. Pues para que no aya víctima profana en Altar ya conflagrado al verdadero Dios, consume el fuego, no solo la víctima, sino el Altar, y las piedras, y ni aun polvo quede del antiguo Altar, en que se ofreció sacrificio al Dios verdadero: *Consumpsit non solum ligna, & sacrificium, sed, & pulverem, & lapides (aora) ne afficeretur iniuria divinum Altare, impijs illis sacrificia demonibus offerentibus.*

Elian. lib. 9. cap. 17.

1. Reg. 18. Abulc. lib. 2. 13.

Theodor. lib. 9. 56.

Bonav. 1. de prep. ad Miss. c. 5.

30 O sea así, Catholico, y vease así en tu corazon, quando has llegado à esta soberana Cena! Y pues hiziste de tu corazon alta, para ofrecer tu espíritu à tu Dios, aya fuego del Cielo: *Ignis Domini*, fuego de amor fervoroso, ardiente, que no dexa Altar, ni piedras, ni aun polvo en que ofrecer sacrificios profanos al vicio, à la vanidad, al mundo, y al demonio, para hazerte digno de los divinos efectos de esta cena soberana; que no han de tocar otra cosa los dedos que tocaran à Jesu Christo en este Sacramento inefable. Sea así, clemantissimo Padre de la familia grande de los Christianos, para ser admitidos à los frutos de tu divina cena; que ya no nos escusaremos, soberbios, codiciosos, ni torpes; sino renunciando estos vicios, y aun los naturales afectos de carne, y sangre, desde luego nos ofrecemos, vnidos en Christiana caridad, à solo amar,

amarte, sin admitir en nuestro corazon otra cosa que no sea de tu divino agrado. Admitenos, Señor, ó tu cena, à sus frutos, à tu amor, à la práctica de todas las virtu-

des, para servirte hasta vna muerte en tu gracia, con que passar à glorificarte en tu gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



S E R M O N XXXIII.

Y DEZIMOQUINTO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, y la espiritual Comunión.

Caro me a vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 6.

SALUTACION.

1 **S**i como es grande, inmenso, y extremado, el poder, el amor, y la liberalidad de Jesu Christo Señor Nuestro en este Sacramento inefable, se comunica à las almas que le reciben, à la medida de su piadosissima inclinacion, facilmente configuieran todas aquella grande perfeccion, que desea este Señor comunicales; pero se ve que reprime su inclinacion. Porqué? Preguntad al Sol (Catholicos) porqué no comunica toda su luz, y calor en vna cosa? Y os dirá que no queda por su prontitud; si porque no halla ventana por donde caminar de lleno su luz, y su calor. Preguntad al rio caudaloso, porque da sus aguas con escasez? Y os dirá luego, que no queda por su liberalidad; si porque no llevan vasos competentes para recibir con abundancia sus aguas. Preguntad al fuego, porqué no calienta à todos, porqué no arde igual en todas las materias, que se le aplican? Y hallareis que responde, que no quedando por su actividad, queda por la dilinita disposicion de las materias. Pues esto mismo nos dize Jesu Christo Nuestro Señor desde aquel Altar. Es Sol, con el lleno de la luz, y calor de su Divinidad en el cuerpo de su Humanidad Santissima: *Sol iustitia.* Es rio caudalossimo de santidad, que corre con impetu de amor à comunicarse: *Fluminis impetus.* Es fuego de actividad incomparable, para transformarnos en si: *Ignis consumens est.* Pero si no halla ventana, vaso, y materia, no obra con la plenitud que desea este Sol, este rio, y este fuego, porque solo comunica sus efectos (dize San Pachaño) segun halla en las almas la disposicion: *In Christo Divinitatis plenitudo manet; in te autem de plenitudine, non quanta est, sed quantum idoneus fueris præsatur.*

Similes. Ansel. lib. de Sac. Alt. c. 9. Catar. Sen. Dialog. tr. 3 cap. 110.

Malach. 4. Psalm. 45. Orig. ho. 13. in Exech. Deuter. 4. Esych. cent. 1. cap. vite. Paschañ. lib. de Euchara. cap. 17.

Genesi 44.

Olefi. ibid. ad mat. 108.

2 Acordaos de los hermanos del Joseph antiguo, quando fueron à Egypto la segunda vez. Llegó el tiempo de despedirse, para bolver à tierra de Chanaan: y mandó Joseph à su mayordomo que le diese trigo para alimentarle en su tierra. Quanto? Oygamos como lo dize: *Imple saccos eorum frumento, quantum possunt capere.* Manda que les llenen los sacos que traen, todo quanto trigo en ellos cupiere. Joseph provido: Y si estos sacos fuesen tan grandes, que dexasen exhaustos los graneros? Que los llenen *Imple saccos.* Y si fuesen tan cortos, que no llevassen trigo para dos jornadas? Que se llenen tambien: *Imple saccos.* No se buscaran otros sacos, en que lleven trigo, de fuerte que ni parezca miserable, ni prodigo! Ellos que traen han de ser, dize el Patriarca: *Imple saccos eorum.* Arrelgaras el credito de tu providencia. Antes asegura el credito de su amor, dize Oleastro: *Hæc est mensura, quam facere so-*